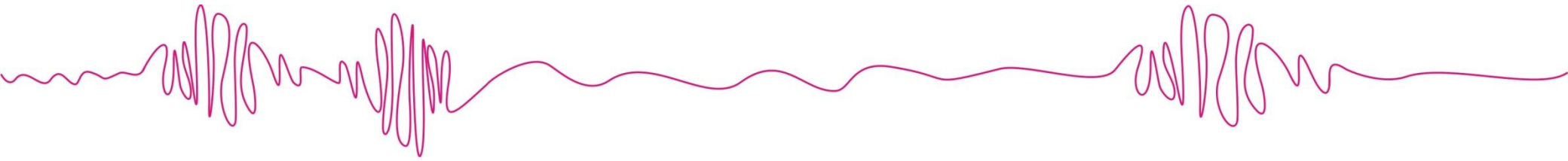


[anti]nodos FLUJOS INVERTIDOS



Antonio Alanís Arroyo_Sergio Álvarez Barrios_Marta López Marcos_Laura Sánchez Talero_Bogotá_febrero 2013

río bogotá



río bogotá

colector de Bogotá

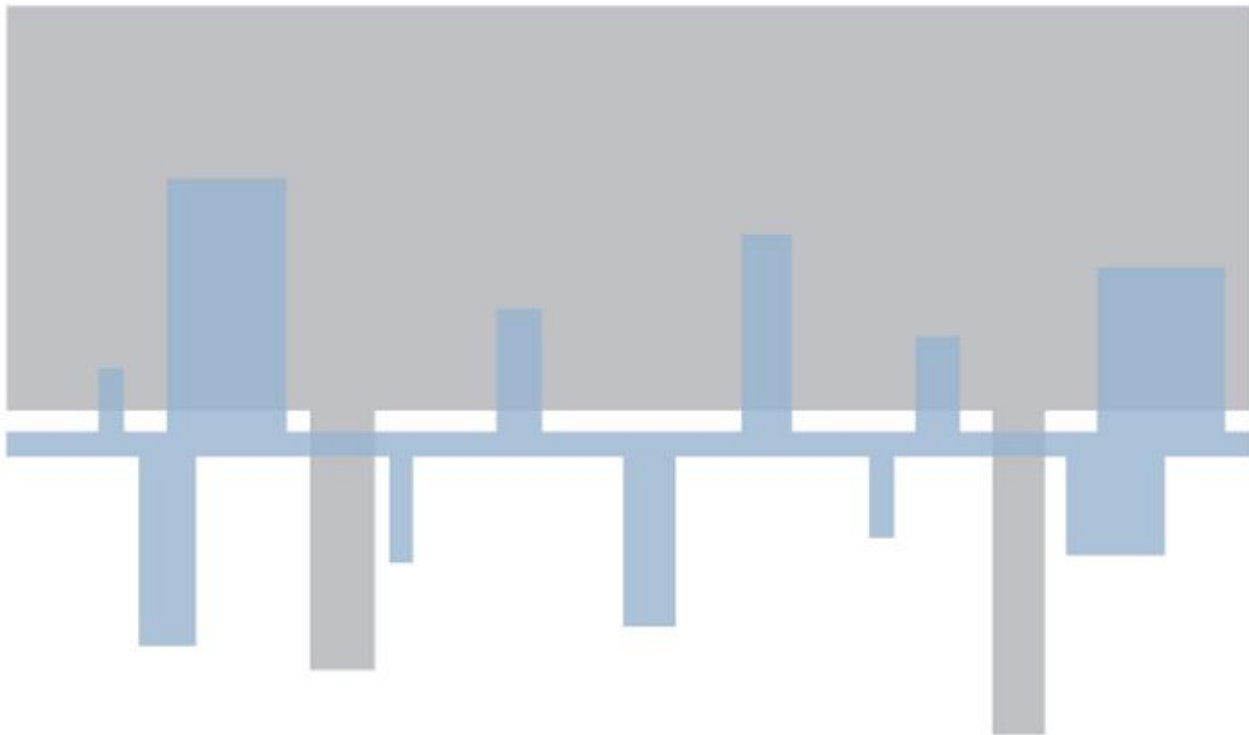




olvido
escenarios posibles



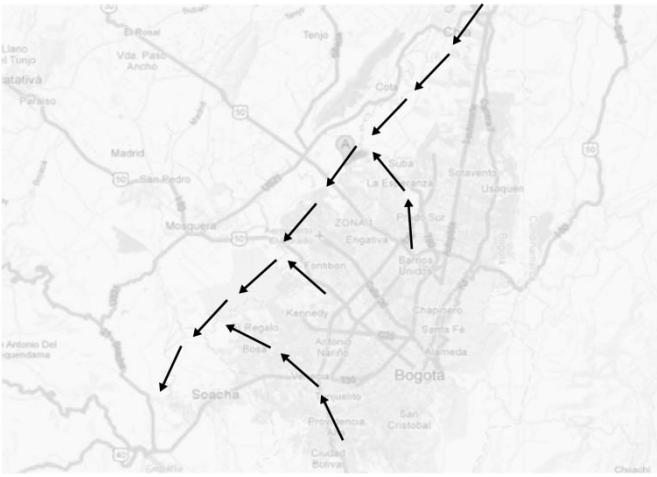
catástrofe
escenarios posibles



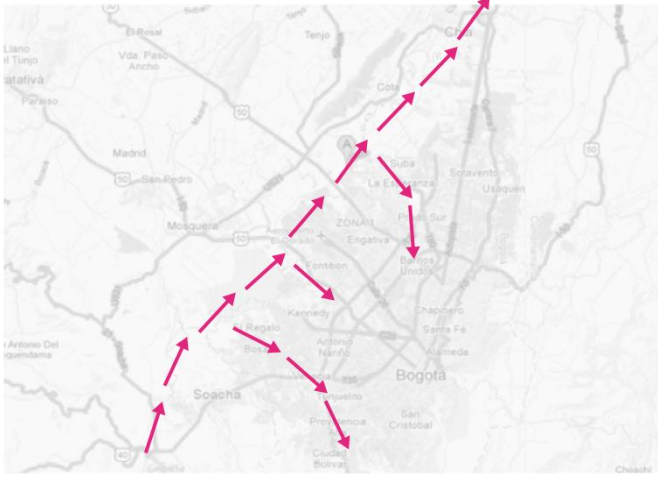
pertenencia
escenarios posibles



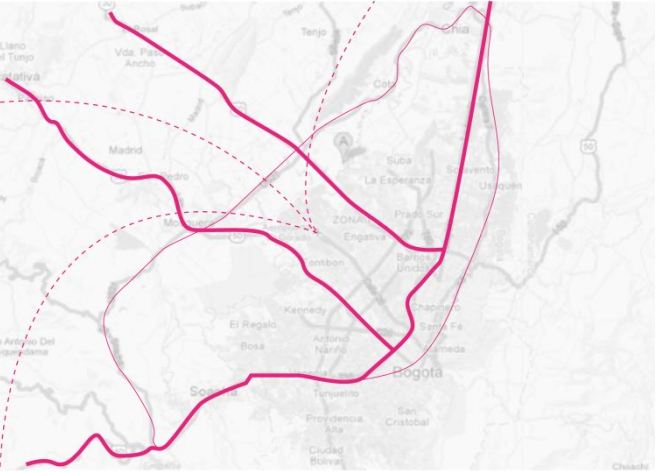
sistema hídrico complejo



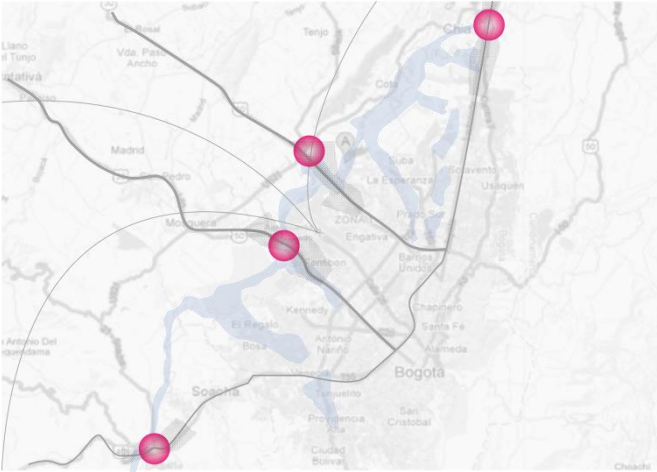
flujo río bogotá_colector



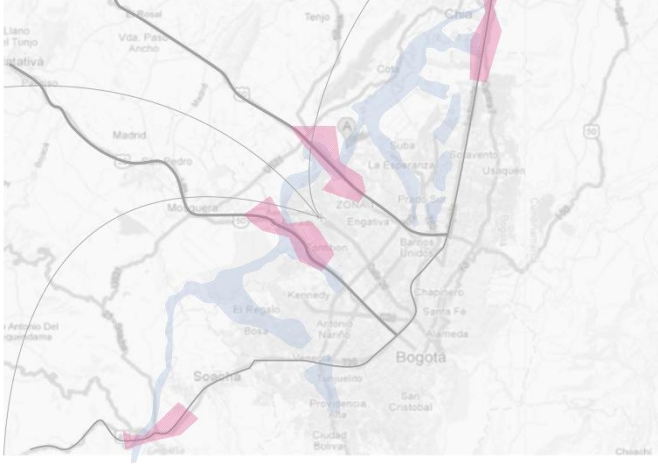
flujo río bogotá_invertido



tránsitos

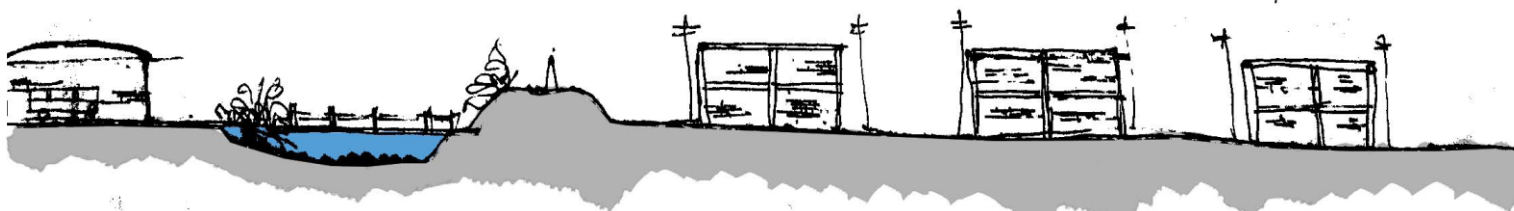


nodos

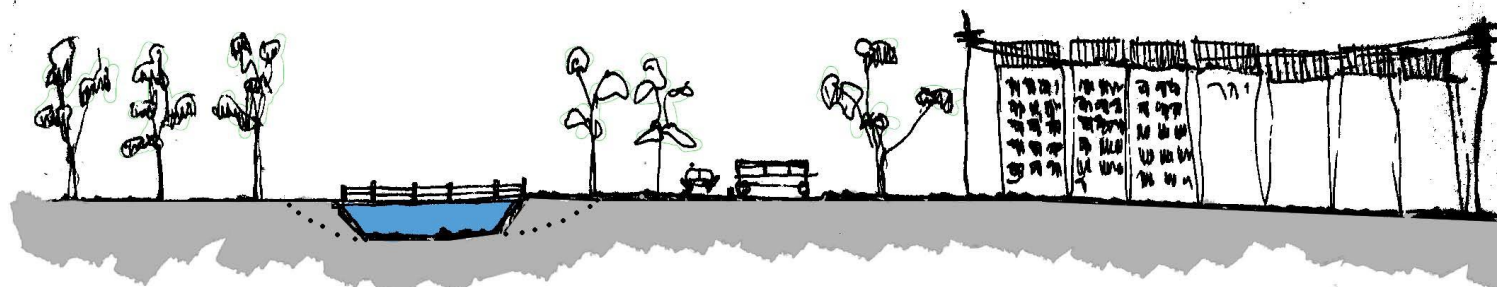


densidades

esquemas flujos



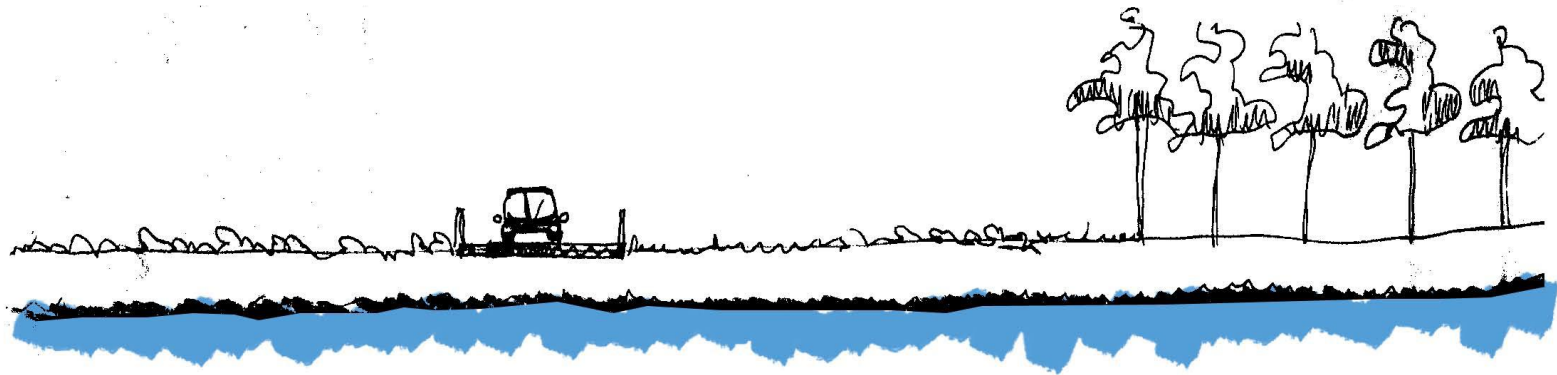
sección longitudinal calle 13



sección longitudinal calle 80



sección transversal calle 13



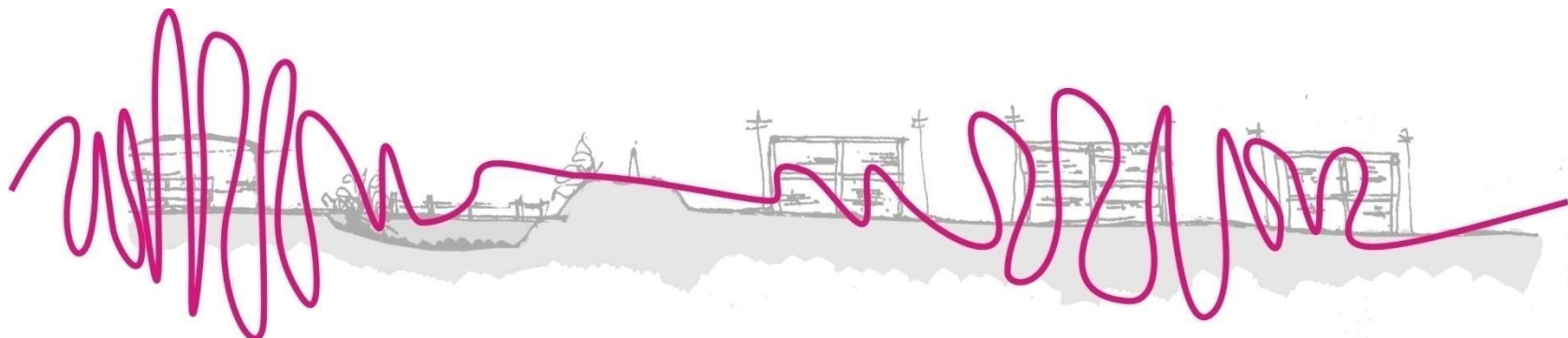
sección transversal calle 80



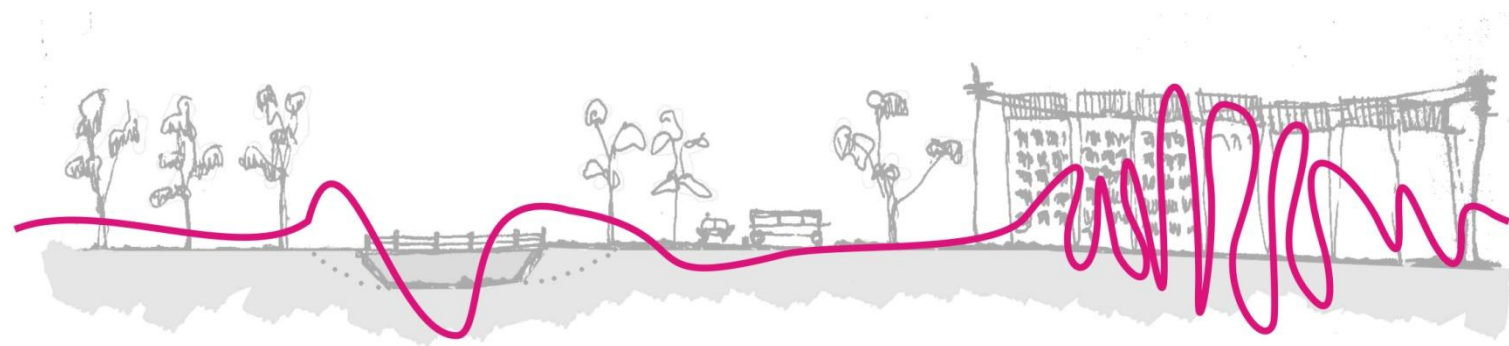
sección transversal calle 13



sección transversal calle 80



sección longitudinal calle 13



sección longitudinal calle 80

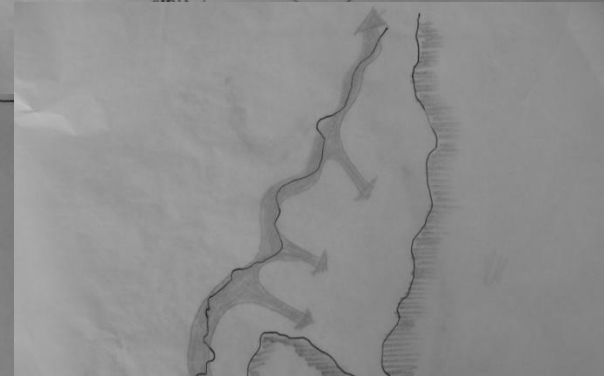
- CONTAMINACIÓN MENOR.
- CONTAMINACIÓN ALTA
- AGENTES CONTAMINANTES DE AGUA
- PUNTOS DE 'REVITALIZACIÓN'.
- AGENTES CONTAMINANTES

CUENCA
ALTA

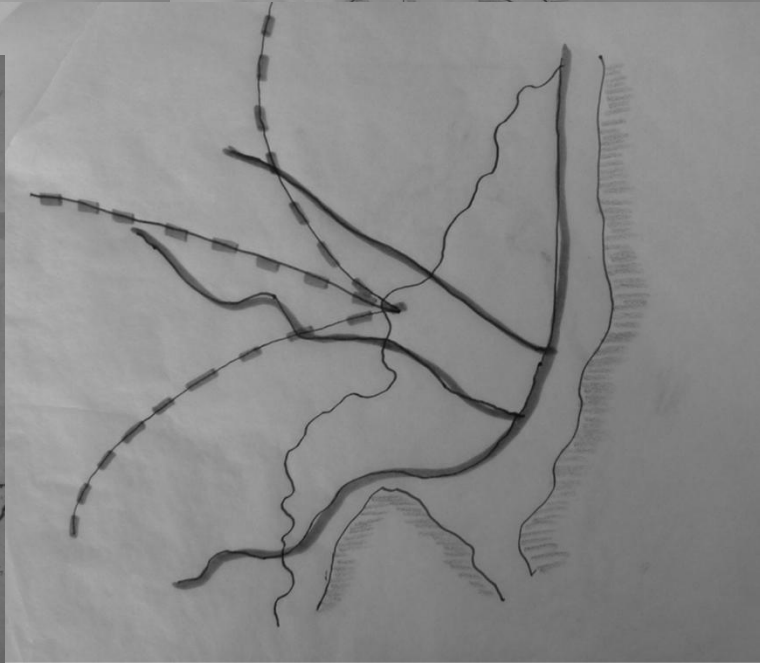
VILLA PUEÓN
CHOLATA
TOLAMUCHI



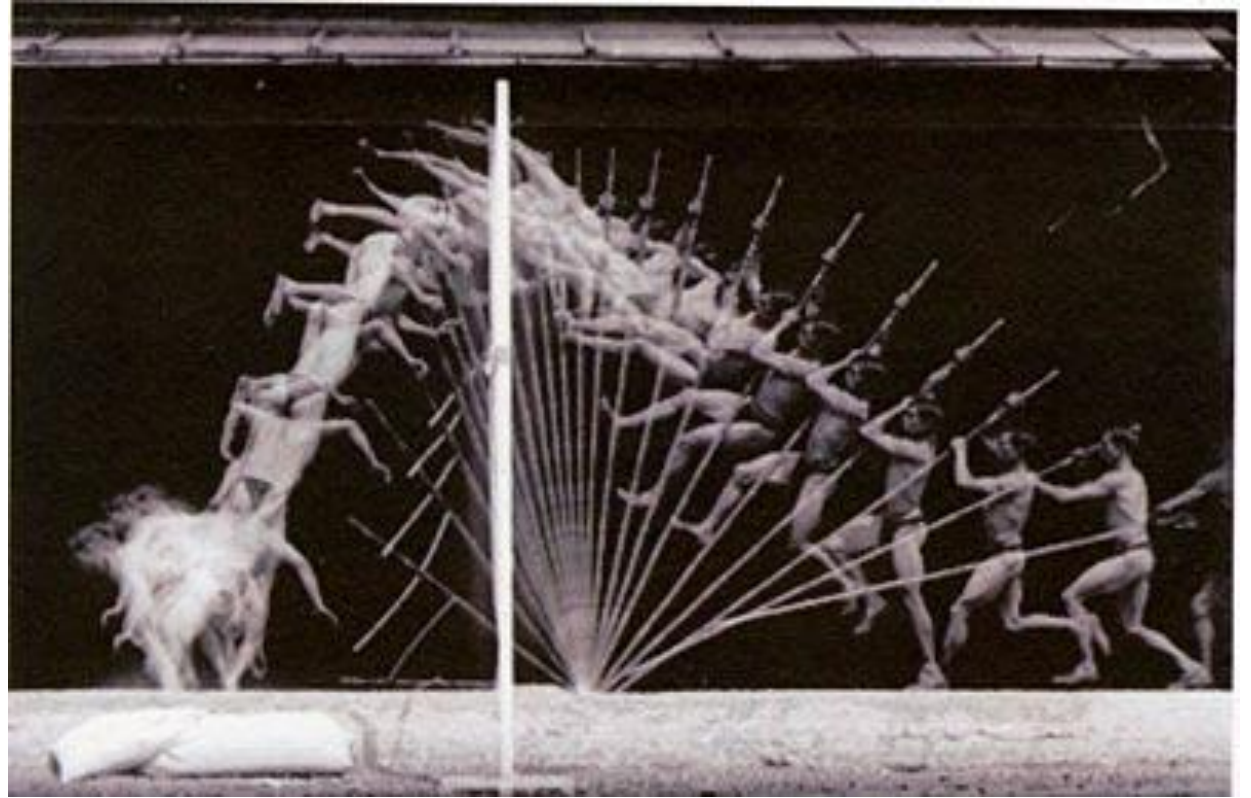
CUENCA
MEDIA



CUENCA
BAJA

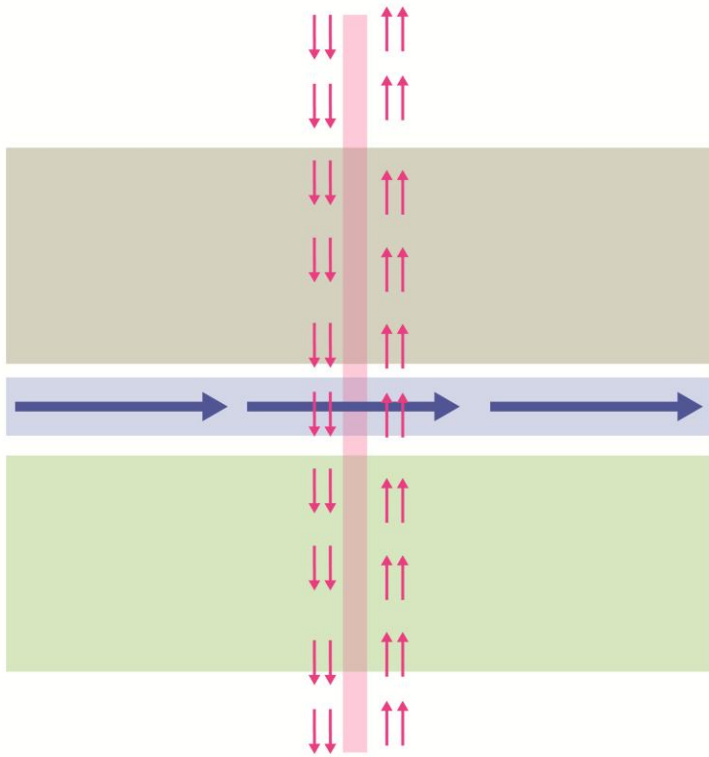


proceso

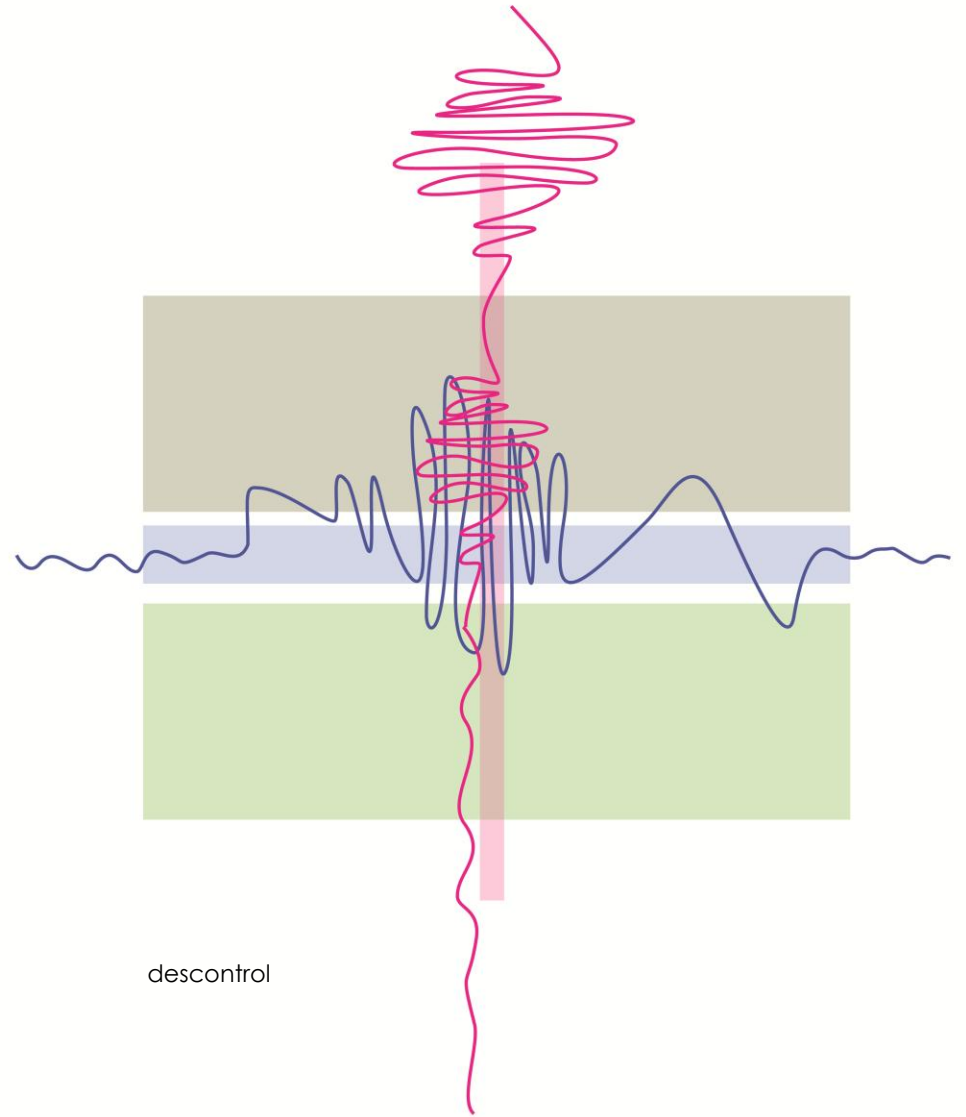


cronofotografia.s Marey

dinamismo

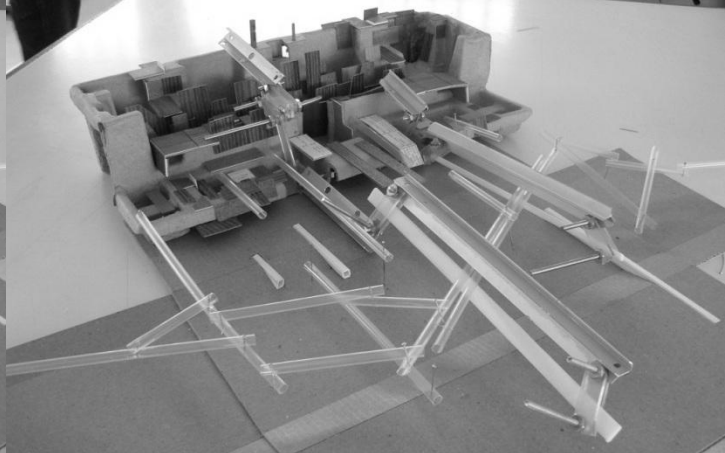
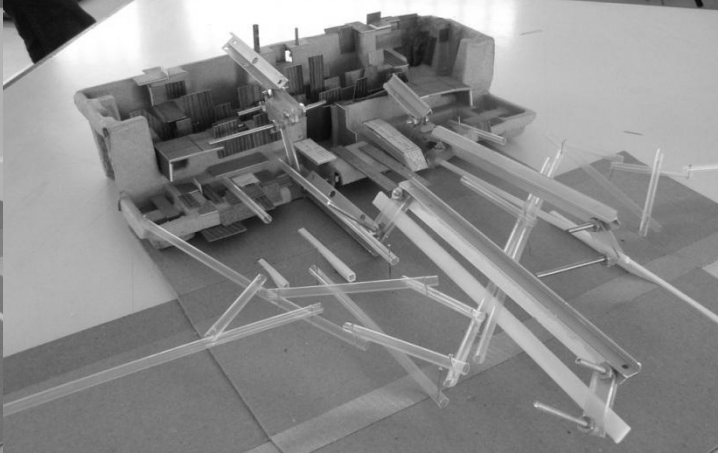
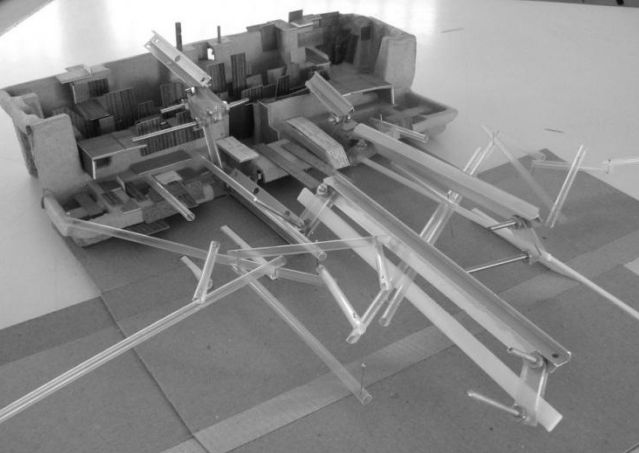
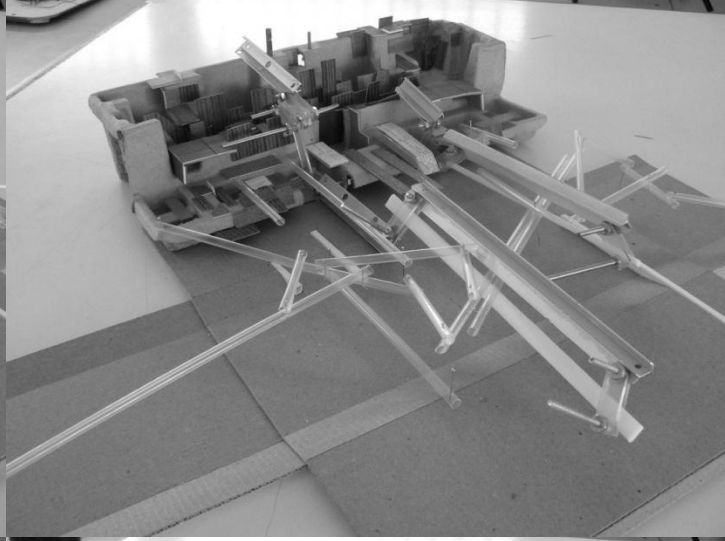
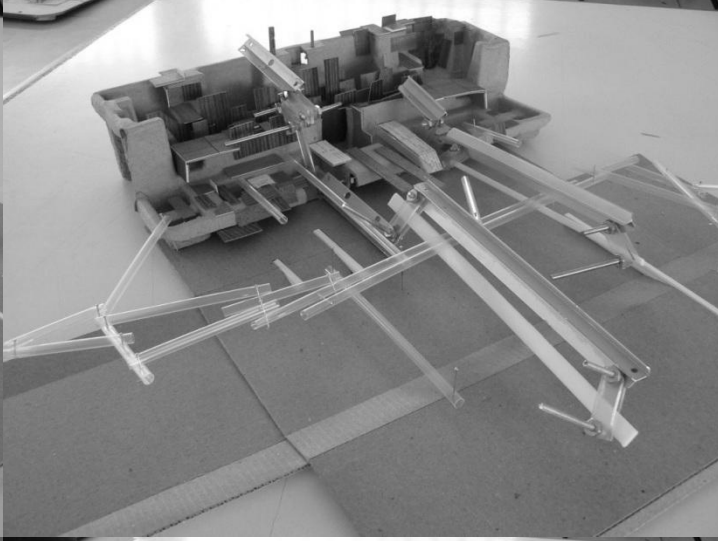
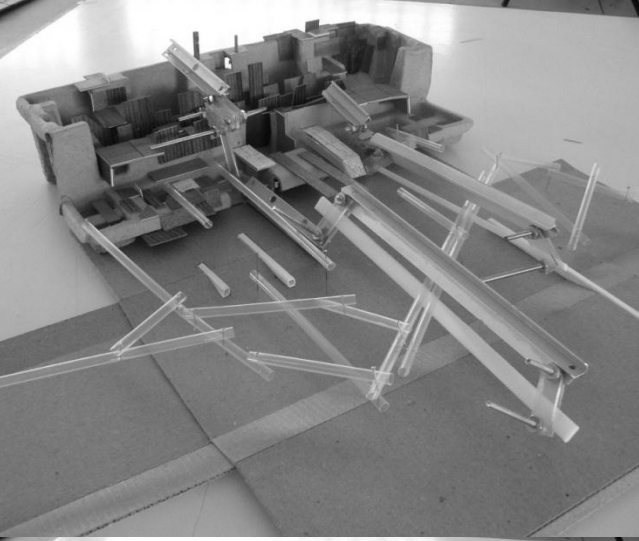
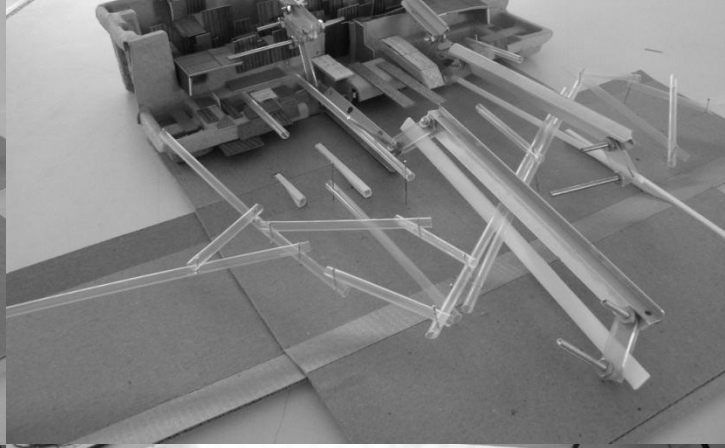
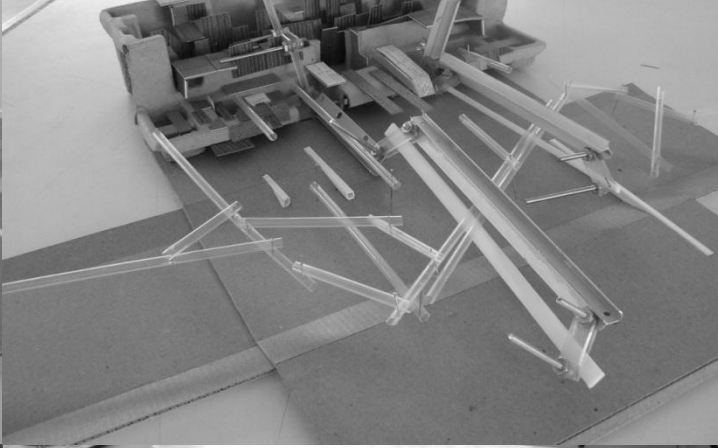
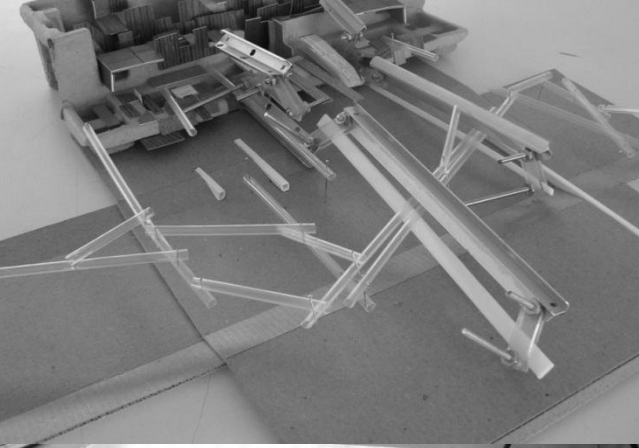


control



descontrol

nodo /antinodo



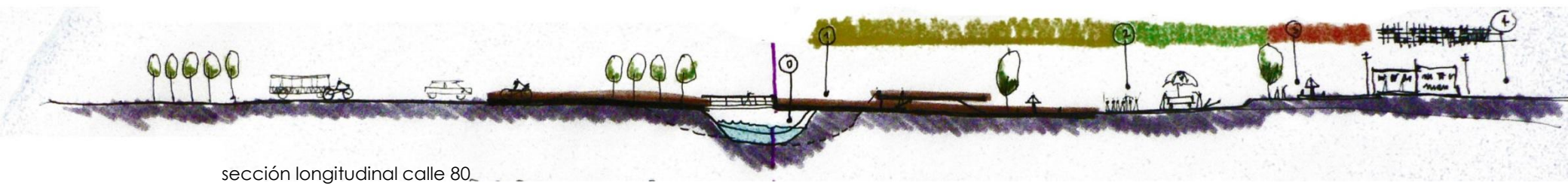
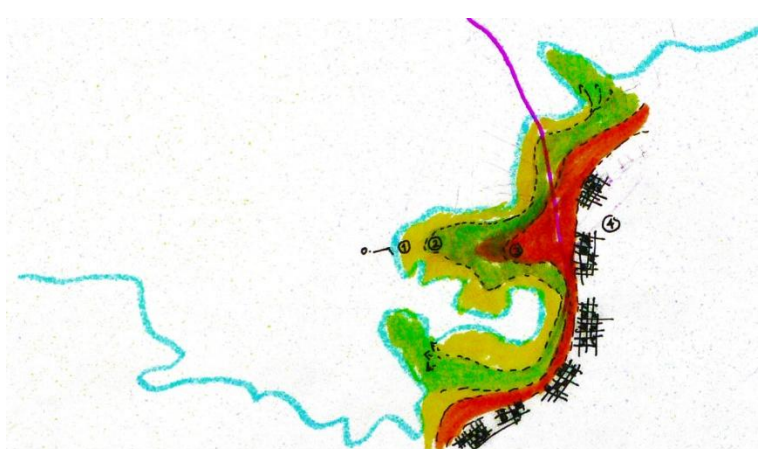
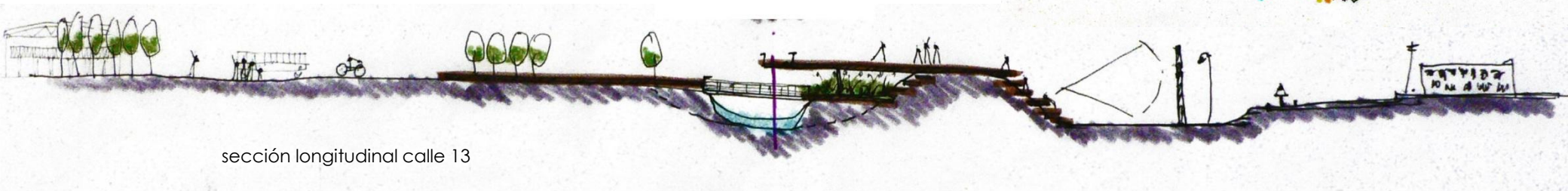


Doris Salcedo

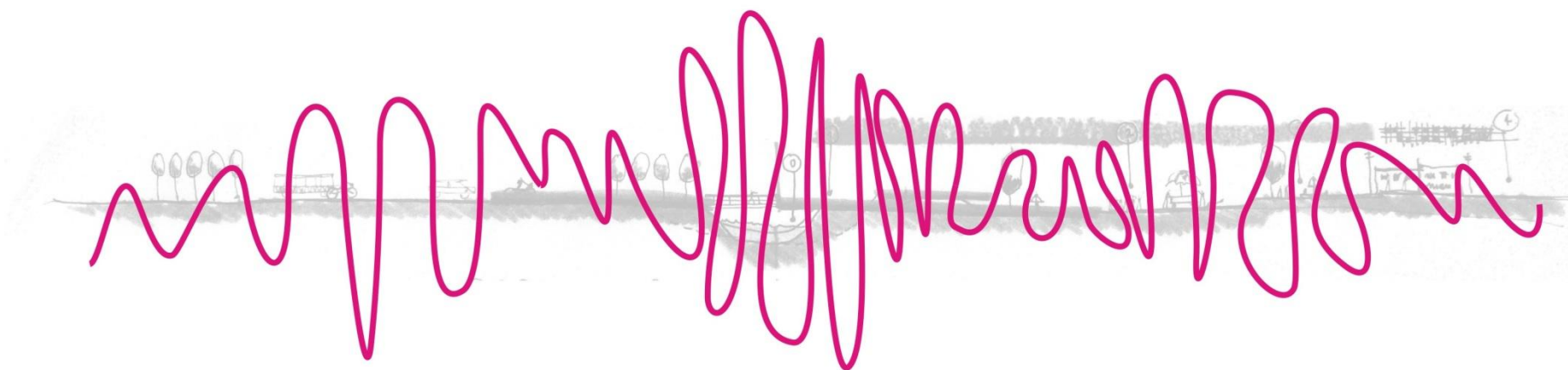
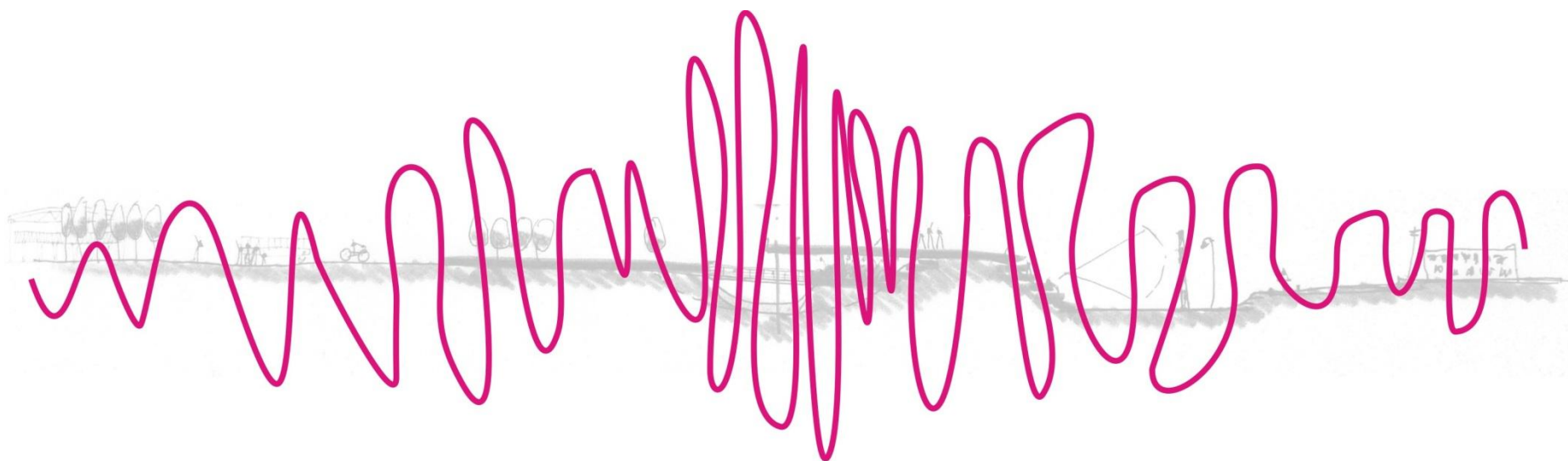
discontinuidad



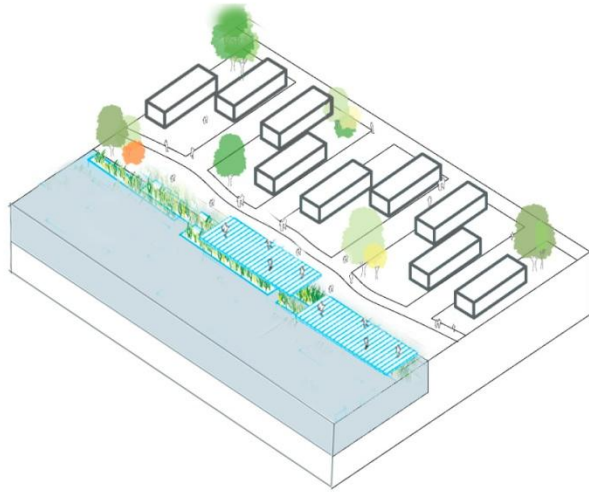
cultura ciudadana - río bogotá



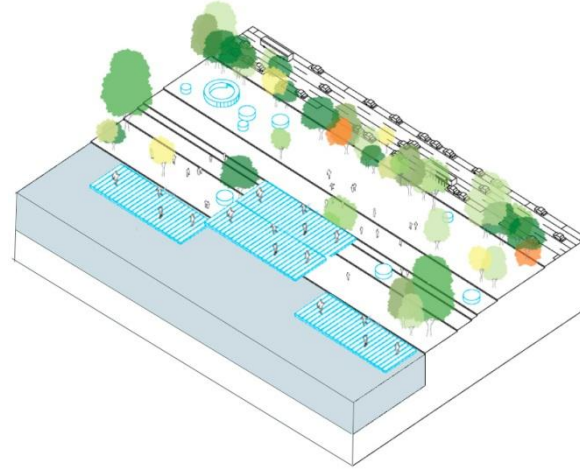
soportes de actividad_inversores de flujos



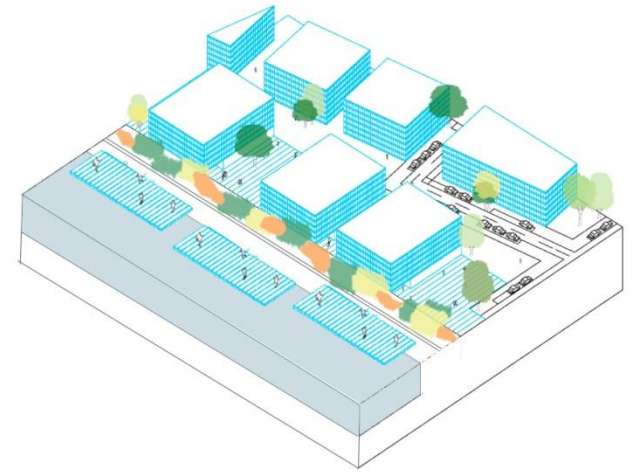
soportes de actividad_intensidades



escenario 1_río-vivienda



escenario 2_río-tránsito



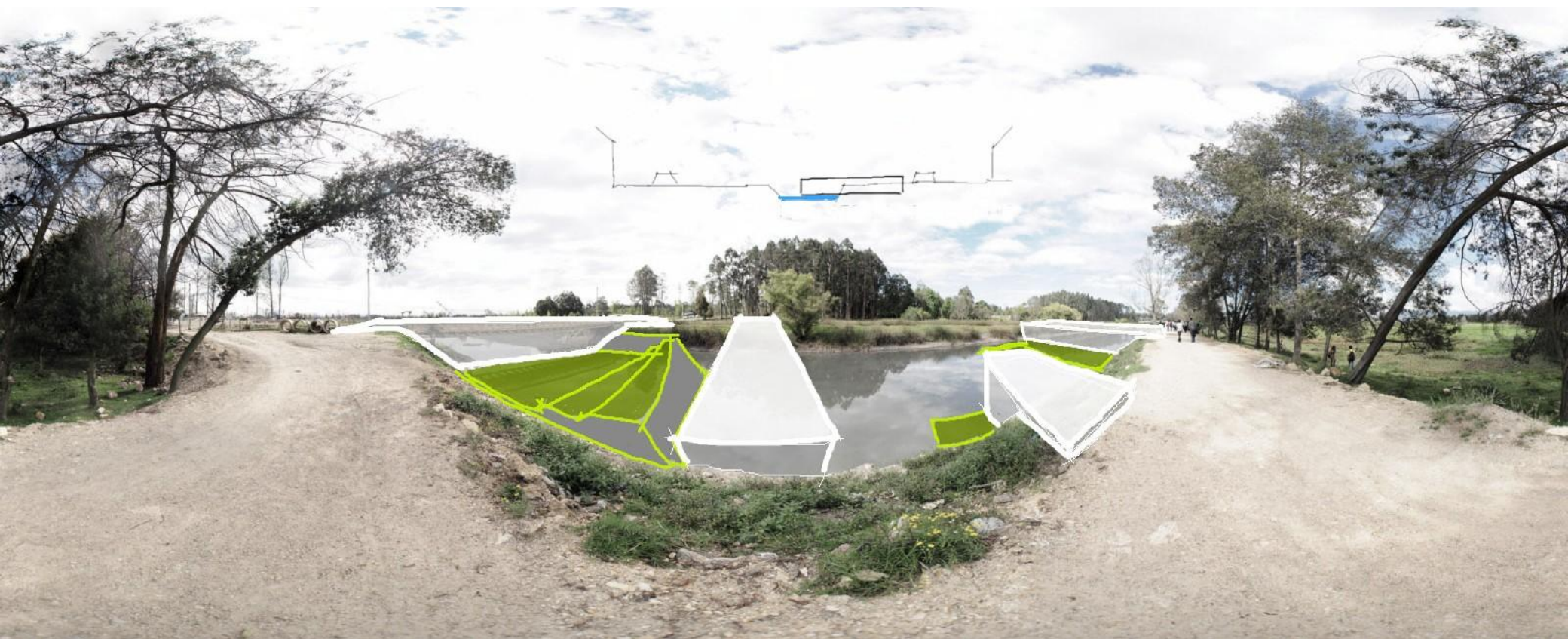
escenario 3_río-industria

soportes de actividad_inversores de flujos



soportes de actividad_inversores de flujos





antinodos_flujos invertidos

Antonio Alanís Arroyo_Sergio Álvarez Barrios_Marta López Marcos_Laura Sánchez Talero

El río Bogotá se encuentra entre el imaginario de ser un conjunto de ecosistemas ricos y que articula la sabana bogotana por medio de su sistema de humedales y afluentes; y la realidad en la que se ha convertido: la cloaca de la ciudad de Bogotá. Bajo esta doble realidad, la del imaginario de los oriundos de la región, y la del estado actual, van a fluctuar nuestro análisis y planteamiento de estrategias.

intenciones de partida

Ante la complejidad de la situación, consideramos la necesidad de abrir el marco de análisis. No podemos limitar nuestro estudio a una zona concreta, sin antes entender el sistema en su totalidad.

Es a partir de este planteamiento, desde el que decidimos abrir el zoom de estudio, ampliándolo a una escala territorial, en el cual entender el sistema del río Bogotá. Comenzando en su nacimiento en el páramo de Guacheneque, en el municipio de Villapinzón, hasta el salto de Tequendama, pasando por los humedales, los sistemas de riegos, los meandros amputados, las escorrentías...

escenarios de posibilidad

Ante esta situación, es posible imaginar diversos escenarios sobre los cuáles hipotéticamente podría encontrarse el futuro del río y la ciudad. Podríamos hablar del olvido de Bogotá hacia a su río, posicionándose aquella de espaldas a éste; o quizás de la catástrofe que supondría la superación del río por parte de la ciudad, que se expandiría hasta hacerlo desaparecer. De otra parte, lo que parece más deseable es el fomento de un escenario donde la pertenencia mutua se haga palpable, donde ambos constituyan un territorio común, de tal forma que no puedan entenderse el uno sin el otro.

flujos / antiflujos

Tras un primer análisis y comprensión, detectamos que en el territorio de la sabana existen grandes intensidades de flujos, muchos de ellos entrando en conflicto con el propio sistema hídrico.

Entre los flujos que destacan, mencionar las principales vía de entrada y salida a la ciudad de Bogotá. Hablamos de la vía Norte, de la Sur, y en su contorno oeste, además del aeropuerto, se sitúan dos grandes vías, la 13 y la 80. Todas ellas configuran el sistema de transportes aeroterrestres de la ciudad de Bogotá.

Cabe entender que existen otros flujos relevantes en la configuración del territorio. El río Bogotá representó en la fundación y época de colonización, como otros ríos de

Latinoamérica, el flujo de penetración de nuevas culturas y técnicas. Éste fue esencial para la fundación de la ciudad de Bogotá.

Sin embargo, en la actualidad, el río es la vía de escape de todo el detrito de la región de Bogotá, de más de 8 millones de habitantes. Para la adecuación de éste a su nueva función de colector, se le han realizado distintas obras de origen ingenieril, devastando toda la complejidad de un rico sistema hídrico de río más humedales, más lagunas, más escorrentías, más sabana,... convirtiéndolo en un simple canal entre insuficientes muros de defensa.

Bajo estas condiciones de contorno, planteamos la siguiente estrategia de rehabilitación y revitalización del río, y por tanto, de la sabana bogotana: la inversión del flujo del río Bogotá, buscando que el río vuelva a ser soporte para la penetración en la ciudad de nuevos valores culturales y naturales. Consideramos que el río debe de volver a tomar un protagonismo positivo en la ciudad, dejando su papel actual de generador de problemas ambientales y límite para el desarrollo.

nodo / antinodo

Trabajamos en el estudio de los conflictos entre flujos, atendiendo a los producidos entre las vía 13 y 80, y el río Bogotá. Estos puntos ya no pueden ser considerados nodos en los que se concentra toda la influencia de una red, sino que más bien son antinodos, es decir, puntos a partir de los cuales se difunde la misma hacia más allá de los límites y zonas intersticiales entre los sistemas río-ciudad. Así la intensidad de flujo que se produce en el nodo se difunde y deja de ser unidireccional para ser multidireccional.

Inversores de flujos

El sistema propuesto para materializar el proyecto son los llamados inversores de flujos; lugares que sirven como soportes de actividades efímeras en los puntos de cruce vía-río. De esta forma, ya no son enclaves olvidados y sin uso, sino que la actividad generada en ellos sirve como acercamiento de los habitantes de Bogotá a su río. Las plataformas transforman el paisaje no por sí solas, sino a través de lo que cada uno quiera realizar en las mismas, retomando así la cultura ciudadana que hace unos años cobró tanta importancia en Bogotá y que ahora parece haber caído en el olvido. La acción, por tanto, no queda reducida al punto de cruce, sino al ámbito que articula ambas realidades. El flujo del Bogotá queda así invertido: ahora el río también es una entrada a la ciudad, puesto que se ha convertido en una fuente de aportación social y ambiental a la misma.